



EL CINE COMO PLATAFORMA PARA EL DESARROLLO RURAL

EL EQUIPO. De izquierda a derecha: Elena Calvo Ortega, Maribel Rodríguez Fidalgo, Begoña Gutiérrez San Miguel (directora del grupo de investigación), Javier Herrero Gutiérrez y Milagros García Gajate, todos ellos vinculados a la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Salamanca.

JOSÉ Á. MONTERO | SALAMANCA
Reportaje gráfico: Almeida

DESDE su nacimiento como espectáculo en el París de finales del siglo XIX (1895, para ser más exactos), el cine y todo el espectro audiovisual surgido a su amparo no ha dejado de crecer hasta convertirse en una gran industria. Fiel testigo del devenir histórico, a lo largo de los años ha ido ampliando su espectro hasta convertirse también en una herramienta imprescindible de difusión cultural y en una gran plataforma de entretenimiento. Y en la era digital, más aún. Los medios audiovisuales han dejado de ser una herramienta de trabajo y de ocio y se han convertido en un objeto de uso cotidiano y en una necesidad vital en la sociedad del bienestar. Analizar su incidencia, su repercusión en la sociedad, su grado de influencia, su desarrollo, su porvenir... son temas que desde su origen han inspirado no pocos estudios y han llevado a

Poner en valor el protagonismo de la mujer rural y hacerlo a través del cine se ha convertido en todo un reto para el equipo de investigación que dirige Begoña Gutiérrez, quien busca ir más allá y convertir el cine en plataforma de difusión del turismo rural a través de los espacios naturales de rodaje

investigadores de todos los ámbitos y lugares a emplearse a fondo en sus pesquisas.

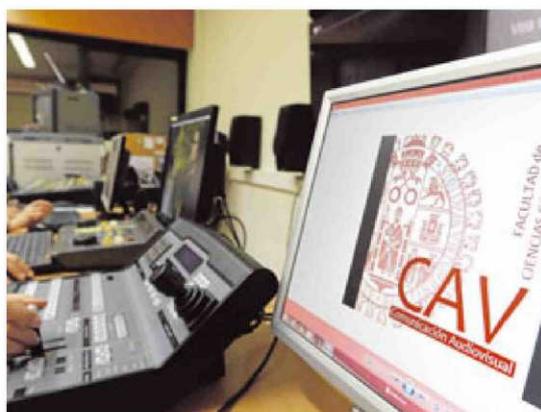
También en la Universidad de Salamanca ha aflorado el interés por estos estudios. Y entre todos los grupos vinculados al medio audiovisual destaca con luz propia el de Narrativas Audiovisuales y Estudios Socioculturales (NAES), que bajo la dirección de la profesora Begoña Gutiérrez San Miguel se ha empeñado en desvelar el valor y la proyección que el cine español le ha dado a la mujer rural desde la llegada de la democracia hasta nuestros días. "Y es que nos dimos cuenta de que la mujer rural estaba totalmente desaparecida, oscurecida, prácticamente inexistente", señala la directora del

grupo a la hora de justificar el desarrollo de este proyecto, en el que se toparon con 104 películas, de las que 22 fueron motivo de estudio. Y tras varios años de investigación, el grupo llega a la conclusión de que las barreras entre el ámbito rural y urbano ya no existen. "Cada vez son dos ámbitos más parecidos, tanto en la vestimenta como

"Ahora vemos a mucha gente joven que vuelve a vivir al campo; es un poco la idea del paraíso"

en la forma de vida, en los hábitos y en las costumbres. Es más, incluso ahora vemos a mucha gente joven que vuelve al campo para ganar calidad de vida; es un poco la idea del paraíso", subraya Gutiérrez San Miguel.

Pero el proyecto sigue su curso. Las conclusiones de aquella inves-



HERRAMIENTAS. Imagen de la nueva sala de realización.



TÍTULO DEL PROYECTO.

“Representación de la mujer rural en el cine desde la llegada de la democracia a la actualidad”.



ORGANISMO. Un proyecto promovido por la Junta de Castilla y León y la Universidad de Salamanca (a través del programa de proyectos propios).

PLAZOS. Dos años de duración, aunque el proyecto ha tenido una continuidad y en estos momentos sigue su desarrollo con otros contenidos.

CANTIDAD CONCEDIDA. En total 3.500 euros, tanto para el proyecto inicial como para los que se han ido sucediendo con posterioridad.

INVESTIGADORES PARTICIPANTES. Begoña Gutiérrez San Miguel (directora del grupo), Maribel Rodríguez Fidalgo, Millagros García Gajate, Elena Calvo Ortega, Javier Herrero Gutiérrez, Daniel Acle Vicente, todos ellos vinculados a la Facultad de Ciencias Sociales (Comunicación); Marisa Ibáñez Martínez (Facultad de Sociología), Elena Medina de la Viña (Universidad Rey Juan Carlos, de Madrid), Lola Calvo Sánchez (Facultad de Derecho), Pilar Marqués Sánchez (Escuela de Enfermería) y Rafael Menéndez Fernández (Facultad de Geografía).

...tificación han servido de pauta para iniciar una nueva aventura en la que son las propias mujeres rurales las que muestran la realidad de los pueblos. “Son historias de vida que nos están dando muchas sorpresas, ya que no son aquellas mujeres del pasado que ocupaban un papel secundario y casi extraterrestre, sino que encarnan sus propios proyectos y tiran de la familia”, comenta esta investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales, consciente de que a través de estos trabajos se les podrá dar mayor visibilidad a las mujeres rurales. “Ya han dejado de ser aquellas hacedoras del hogar y ahora son tan protagonistas como los hombres”, apostilla Begoña Gutiérrez.

“Ya no son aquellas mujeres del pasado que ocupaban un papel secundario y casi extraterrestre”

A pesar del toque de atención en el que se han convertido estos trabajos, lo cierto es que el cine que se hace hoy en día no le dedica mucha atención al mundo rural y menos aún a la mujer rural. “El problema que vemos es que el ocio va cada vez más dirigido al consumo de las grandes superficies y en el medio rural lo que se está haciendo es potenciar dicho ámbito a través del turismo”, confirma esta profesora. Aunque no siempre con el resultado deseado. Por este motivo, este equipo de investigación trabaja en un nuevo proyecto que busca implicar también a Portugal con el fin de “potenciar” los espacios naturales que han servido de escenario para el rodaje de películas y documentales. “Me parece extravagante que en Castilla y León no exista hoy en día una ruta del cine; en Asturias hace años que se creó”, confiesa.

Aunque aún está en mantillas,

lo cierto es que dicho proyecto se ha convertido en una de las grandes apuestas de futuro de este grupo de investigación, que analizará la viabilidad de su puesta en marcha, demostrando que supondría un gran atractivo cultural para la Región. “Tenemos que apostar más por lo nuestro y en dicha apuesta estaría la marca Castilla y León de Cine, pero también la marca Salamanca de Cine, pues en esta provincia se han rodado grandes y conocidas películas”, anota Begoña Gutiérrez, para quien un segundo paso llegaría con la extensión de esas redes a otros países —además de Portugal— como México, Brasil y Cuba.

Aunque no es fácil, esta profesora e investigadora no cesará en su empeño. “Desde que llegué a Salamanca hace 23 años ha sido mi gran proyecto. Sé que es difícil, pero se puede conseguir”, confiesa, al tiempo que denuncia la actitud de los políticos a la hora de apoyar este tipo de iniciativas. “Parece que aquello que no tiene una aplicación directa no interesa; creo que no hay que buscar solo la rentabilidad económica, también está la rentabilidad social, cultural, emocional... que es lo que crea el sustento de un país”, asegura Gutiérrez San Miguel, directora de un grupo con un volumen de trabajo “tremendo. Estamos metidos en cincuenta mil historias”, confirma. Y es que este grupo estable ha hecho del trabajo su dinámica cotidiana. “Por eso, nuestras reuniones son constantes y el contacto permanente”, comenta la directora del equipo, quien rara es

la semana que no se reúne con sus colaboradores. “Siempre hay algo que comentar y ajustes que realizar; y si no pueden acudir de forma presencial, está internet para poder contactar”, subraya. Este carácter estable es lo que ha hecho de este grupo algo más que un equipo de colaboradores. “Nos conocemos desde hace años y eso ha permitido que exista un gra-



TRABAJO. El grupo de investigación trabaja en la sala de realización en el montaje de una grabación.



DÍA A DÍA. Visualización de una de las piezas rodadas por el grupo.

do de complicidad enorme y también de amistad”, confiesa, al tiempo que destaca el compromiso y la entrega de todos los miembros del equipo. “Y todo sin recibir un gran apoyo financiero; es más, hasta hace unos años teníamos que poner dinero de nuestro bolsillo para que el proyecto siguiera adelante y no se quedase colgado. Ahora recibimos algo más de apoyo, pero no el suficiente. Tampoco pedimos dineritos, pues nos hemos acostumbrado a trabajar en la miseria”, comenta con cierta resignación Begoña Gutiérrez San Miguel.

Pero tantos sinsabores se ven compensados una vez que la investigación ve la luz y es valorada por el mundo científico. “Eso lo compensa todo, pues a fin de cuentas es una cuestión vital y una entrega convencida, donde pones el corazón y la vida. Disfruto con este trabajo y si tuviera que empezar de cero, volvería a elegir esto mismo porque me gusta”, confiesa experta en Comunicación, quien reclama un mayor apoyo para los grupos de humanidades.

“Hasta hace unos años poníamos dinero de nuestro bolsillo para que el proyecto siguiera adelante”